

Disparando a la estrella

LA ABUNDANTE BIBLIOGRAFÍA FOTOGRÁFICA DE LA ACTRIZ DESVELA QUE NO TENÍA PUDOR ANTE EL DESNUDO, QUE HACÍA PESAS Y QUE ERA TREMENDAMENTE SOCARRONA

AÑO 1962. LAWRENCE SCHILLER es un inexperto fotógrafo de 25 años que, sabe Dios la razón, la revista *Paris Match* envía a fotografiar ¡desnuda! a la mujer más deseada del mundo: Marilyn Monroe. Ella, que aquel año encontraría la muerte, era ya una celebridad, una estrella de 36 años al borde del precipicio. Y se produjo esta conversación entre los dos:

—Lawrence: Tú ya eres famosa. El que se va a hacer famoso ahora soy yo.

—Marilyn: Sustituir a un fotógrafo es fácil. Sudor frío del fotógrafo. Así se las gastaba Marilyn, ácida, baqueteada y descreída en aquella época, que finalmente permitió que

un tembloroso Schiller comenzase a disparar su cámara. Todo se cuenta en *Marilyn and me* (Taschen), donde el fotógrafo, además de aportar sus míticas imágenes, cuenta historias de aquella sesión. Seguramente Marilyn es la estrella más retratada de la historia, como demuestra el abundante material bibliográfico. Otro libro, *Marilyn & Magnum*, expone las imágenes de la actriz en la famosa agencia fotográfica. El volumen demuestra que sí, ella también hacía pesas. Y *Norman Mailer/Bert Stern: Marilyn Monroe* (Taschen) recoge textos de famoso literato y las sugerentes fotografías que captó Stern con su cámara. — **ÓSCAR TÉVEZ**

